

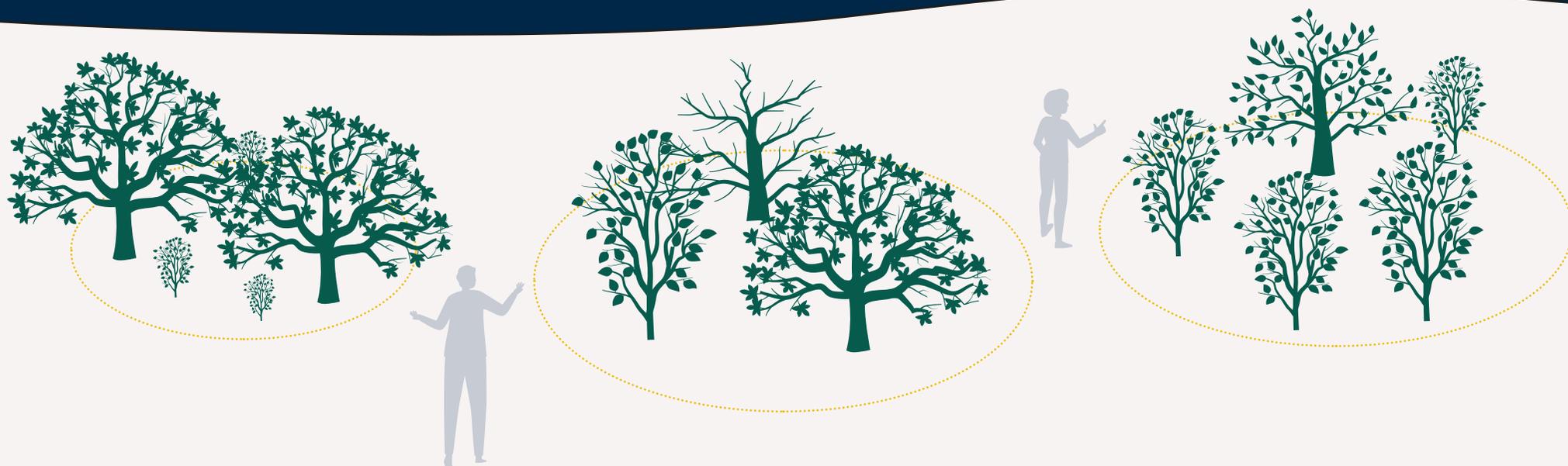
Más allá de una historia: Enriquecer las narrativas para promover la paz

Noviembre 2023

Las narrativas son clave para promover la paz y abordar la polarización a gran escala en países frágiles y en conflicto. Al igual que las narrativas dan forma a nuestra comprensión de nosotros mismos en la sociedad y a cómo nos movilizamos cuando surge un conflicto, las estrategias y herramientas narrativas son una parte integral de la construcción de la paz.

Frente a la visión de que la promoción de una narrativa unificadora es la forma de abordar los conflictos, IFIT aboga por aumentar la conciencia social sobre las dinámicas narrativas, cambiar las narrativas de conflicto desde dentro y amplificar las historias menos prominentes para fomentar una interacción pacífica.

Basado en consultas con los grupos de expertos nacionales de IFIT, el Grupo de Práctica de Narrativas Inclusivas y una gran comunidad de expertos especializados, nuestro enfoque narrativo ofrece orientación obtenida de la experiencia práctica para apoyar a los grupos que trabajan por la paz, incluida la sociedad civil, los responsables políticos y los donantes.



¿Por qué son importantes las narrativas para promover la paz?



Las narrativas son sistemas de historias que dan forma a la manera en la que nos entendemos a nosotros mismos y a nuestra relación con nuestro(s) grupo(s) social(es) y con los demás. Influyen en la forma en la que nos movilizamos para la acción y, por esta razón, son fundamentales en cómo gestionamos los conflictos que puedan surgir en cualquier sociedad o sistema político.



Cuando no se abordan, las reivindicaciones grupales debilitan la confianza de la sociedad y las instituciones, profundizando las divisiones e incentivando la violencia como respuesta. Las narrativas, a su vez, proporcionan la arquitectura moral que justifica las acciones de las personas en tales contextos, ya sea hacia un compromiso positivo en torno a sus reivindicaciones o hacia la polarización y, finalmente, la violencia.



A nivel nacional, los conflictos tienden a surgir de reivindicaciones grupales arraigadas en elementos estructurales, como los legados históricos y las condiciones económicas. También pueden estar arraigadas en realidades institucionales, como el grado de inclusividad de los órganos estatales y la forma en que las élites los utilizan.

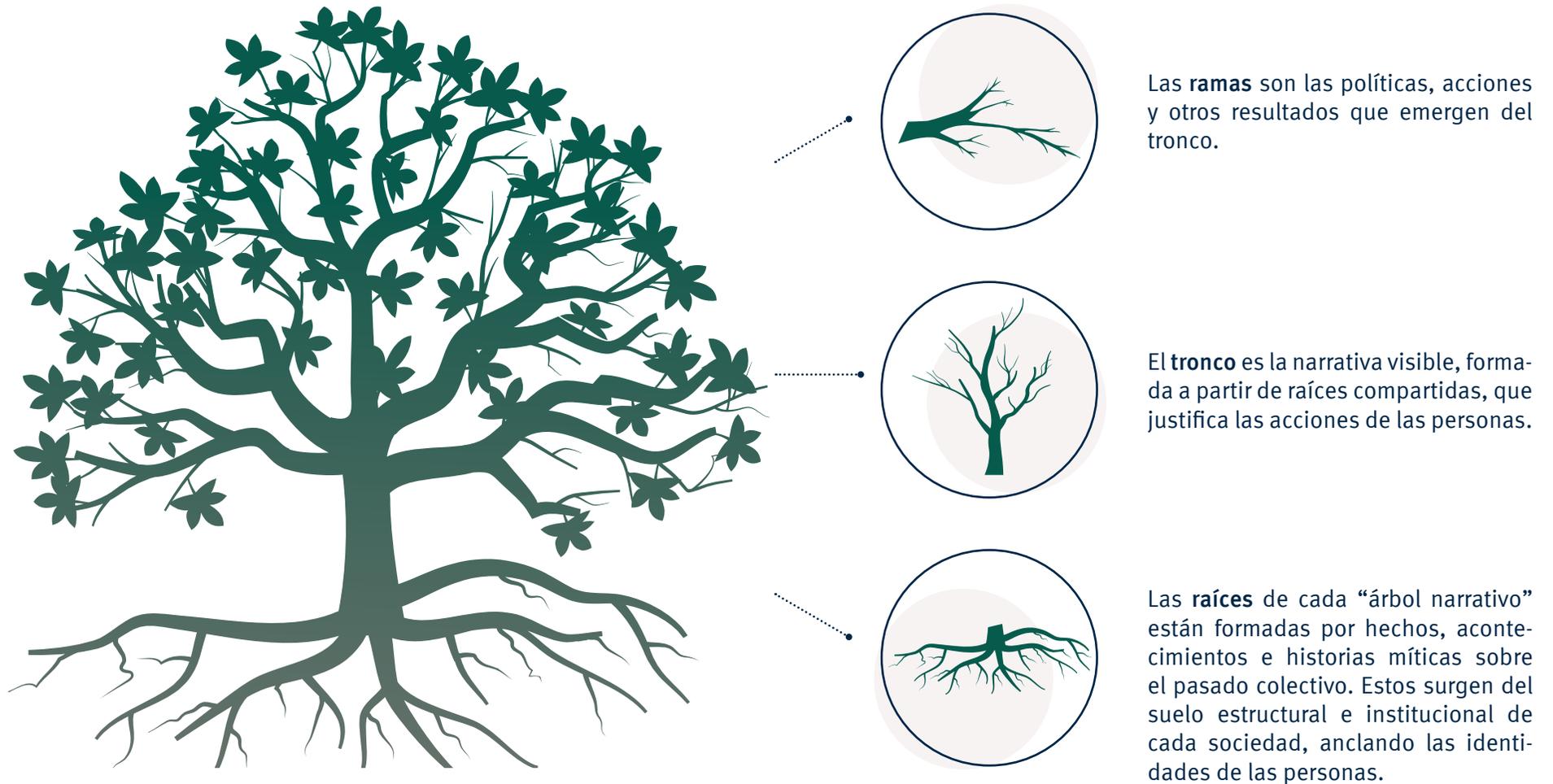


Cuando se integran en los esfuerzos de construcción de la paz, las narrativas pueden habilitar caminos para construirla.



¿Cómo contribuyen las narrativas a la polarización?

Las narrativas están a nuestro alrededor, describiendo y dando forma a nuestro mundo. Muchas narrativas están tan normalizadas e interiorizadas que no podemos ver cómo influyen en nuestros puntos de vista y dan forma a nuestras elecciones y acciones. Para identificarlas con mayor claridad, las narrativas pueden visualizarse como árboles que forman parte de un “paisaje narrativo” social o nacional más amplio.



En sociedades que gestionan sus conflictos de manera constructiva, el paisaje narrativo parece un bosque “mixto”, con diferentes tipos de árboles narrativos que crecen juntos. Incluye muchas narrativas diversas que ponen de relieve la complejidad de los grupos sociales y los conflictos que surgen naturalmente entre ellos.

Estos paisajes narrativos mixtos admiten la validez de diferentes reivindicaciones y valores morales de los grupos. Animan a la gente a ver a los demás como actores legítimos y compartir la responsabilidad de cómo se gestiona un conflicto.



En sociedades altamente polarizadas, por el contrario, un pequeño número de árboles tienden a dominar el paisaje, eclipsando y bloqueando otros árboles. Estas narrativas dominantes, a menudo promovidas por actores influyentes para avanzar en sus propios objetivos, transforman las complejas realidades sociales en historias sencillas y auto-reforzadas que promueven la legitimidad de las reivindicaciones de un grupo mientras se retrata a otros como villanos.

En esta dinámica de “nosotros contra ellos”, las opiniones extremistas eclipsan las opiniones moderadas a ojos del público y aumenta la polarización. Esto sucede cuando un número creciente de personas internaliza, repite y amplifica narrativas divisivas dentro y a través de sus redes, y en las plataformas de medios tradicionales y sociales.



Con el tiempo, los árboles narrativos dominantes comienzan a parecer la única manera de describir lo que está pasando en la política y en la sociedad. Los troncos se vuelven tan grandes que impiden que otros árboles narrativos ganen terreno, y tan rígidos que resisten cualquier desafío. Tratar de atacarlos o derrotarlos con una nueva narrativa desde el exterior puede conducir a oposición, represión o violencia.

Enriquecer las narrativas para promover la paz

Como parte fundamental de los esfuerzos de construcción de la paz a gran escala, hay tres estrategias que pueden ayudar a enriquecer los panoramas narrativos nacionales:



Concienciar a la gente sobre cómo las narrativas nos moldean a nosotros, nuestra visión del mundo y las formas en que lidiamos con los conflictos.



Trabajar con las personas para transformar las narrativas desde dentro, evitando los troncos rígidos y centrándose en las raíces y ramas más maleables.



Aumentar la visibilidad de los muchos árboles más pequeños en el paisaje narrativo para reflejar mejor la complejidad y la interconexión de la sociedad.



Aprovechando prácticas y recursos existentes de cada contexto, los líderes locales pueden crear espacios y desarrollar procesos para que las personas reflexionen sobre sus narrativas y las de los demás.

Evitar los troncos rígidos puede ayudar a las personas a identificar las raíces que alimentan las narrativas divisivas e introducir nuevos “zarcillos” narrativos que pueden cambiar la forma de los árboles existentes, al mismo tiempo que promueven el crecimiento de más árboles. Del mismo modo, pueden “podar” las ramas existentes mientras fomentan el crecimiento de nuevas políticas y otros resultados.



Las herramientas narrativas –como el andamiaje, la connotación positiva y el cuestionamiento circular– desestabilizan las narrativas rígidas al introducir valores nuevos o diferentes (gris, no “blanco y negro”); nuevos personajes (más allá de héroes y villanos); y nuevos puntos de la trama que interrumpen la narrativa principal. Permiten que las personas consideren a los demás como legítimos, acepten la responsabilidad compartida del conflicto y adquieran un sentido de agencia para abordarlo de manera constructiva.



Las transformaciones narrativas provocadas por estos procesos pueden ser amplificadas a través de los medios de comunicación y difundidas a través de las redes de las personas, enriqueciendo así el panorama narrativo nacional y haciendo que las personas vean más allá de las dinámicas narrativas y traten los problemas que impulsan el conflicto.



La paz duradera no proviene de la imposición de una narrativa y de que todos cuenten la misma historia, sino que surge en sociedades en las que se alienta a que muchas narrativas complejas y diversas prosperen juntas.

Para obtener información más detallada y orientación práctica sobre este enfoque, incluidas las principales publicaciones, vídeos, kits de herramientas, informes prácticos y más, visite nuestro [Centro de Narrativas para la Construcción de Paz](#).